

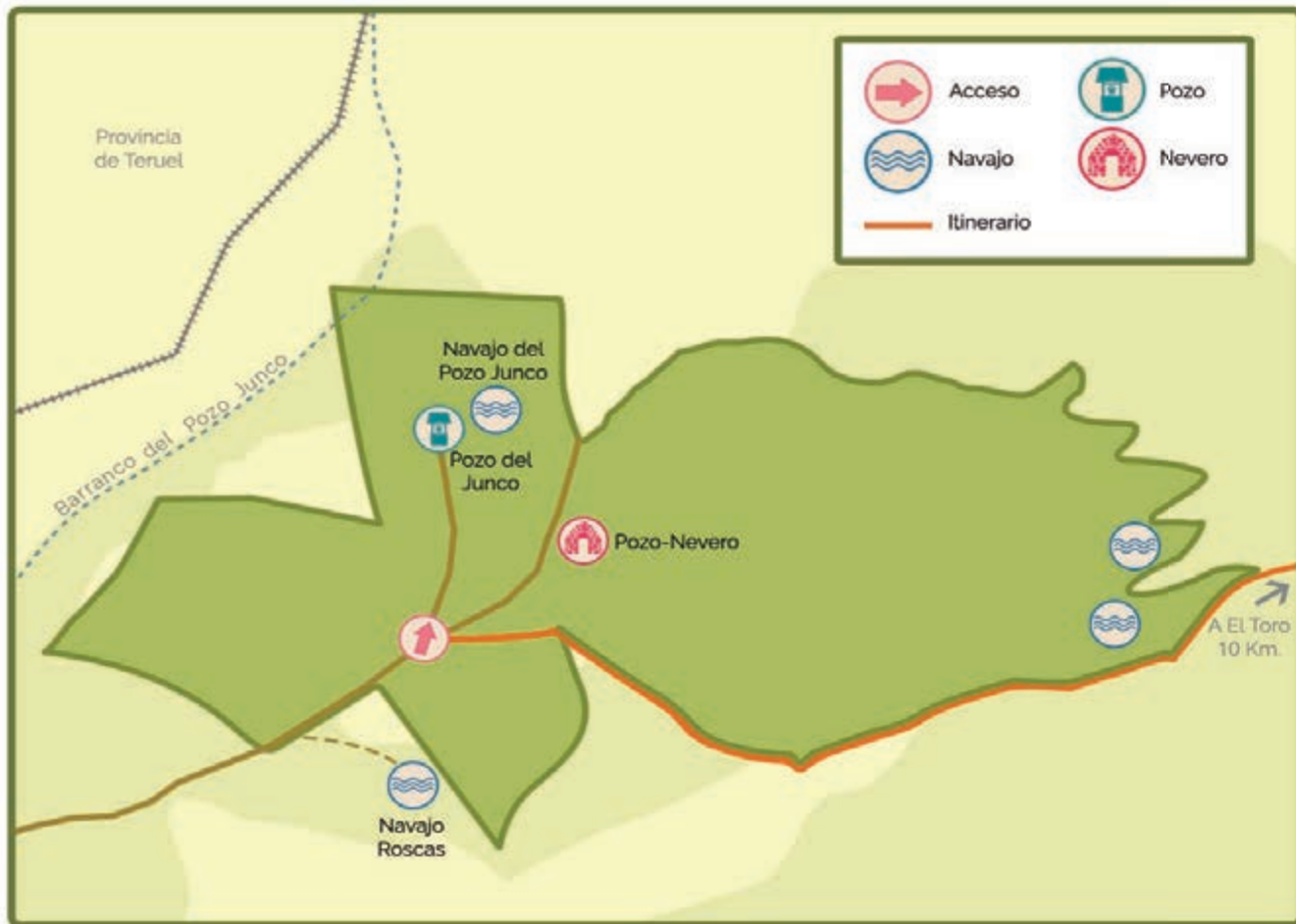


+ PARAJES CASTELLÓN

EL POZO
JUNCO

EL TORO

El rostro del viento



El mapa del tesoro.....

A este paraje llegarás por pistas forestales y caminos agrícolas, así que no está de más que preguntes en la localidad el estado de las pistas según el vehículo con el que accedas. También puedes llegar caminando si sigues la senda señalizada que parte del casco urbano. Son unos 12 kilómetros de distancia con un desnivel de unos 500 metros.

Has llegado a un Espacio Protegido. Sé protagonista de su conservación

Descubrir una pequeña maravilla.....

El Pozo Junco, que da nombre al paraje, es una **surgencia de agua** que, dependiendo de la época del año y de las lluvias y las nieves, puede manar más o menos cerca de la superficie en el altiplano de un cerro con 1558 metros de altitud. El agua de este pozo, cuya boca los lugareños limpian de vez en cuando, ha saciado la sed de pastores, cazadores y animales durante generaciones.

Cuando llegas al paraje hay dos cosas que llaman la atención, una natural y la otra provocada por los usos humanos.

La primera, la natural, es el **paisaje de alta montaña** acostumbrado a las nieves y los fuertes vientos que han ido conformando una vegetación baja, achaparrada, a ras de suelo la más abundante. La **sabina rastrera** y el



El Pozo Junco, un manantial de alta montaña

Mirlo capiblanco, se identifica por su media luna blanca



cojín de monja cubren aquí y allá el terreno con sus manchas de color verde o morado cuando florece la última. Algún **pino negro**, **enebro** o **sabina albar** plantan cara al viento con valentía, aunque prefieren las zonas más resguardadas.

Lo segundo que verás serán los **navajos**, una especie de pequeñas balsas, naturales o naturalizadas, donde se reserva el agua para el ganado o la fauna silvestre.

Y, hablando de la fauna, es de lo más variada. Es el mejor paraje para ver **zorzales**, **mirlos capiblancos** y **roqueros rojos** y **corzos**; también **tejones**, **jabalís**, **zorros**, **topos**, **lirones caretos** y **ginetas**. Y mira bien porque no será difícil que veas **lagartijas cenicientas** o **colilargas**. ¡Y atentos en verano, podréis fotografiar la **mariposa Apolo**!

Disfrutar de lo natural.....

Ser el paraje natural municipal de mayor altitud de la provincia de Castellón otorga al Pozo Junco un paisaje especial. Las manchas de **vegetación rastrera**, que tanto recuerdan al pelaje de un lejano animal, y la alta concentración de navajos no se ven en otros lugares.

En lo alto del cerro, justo muy cerca del **Pozo Junco** que le da nombre, confluyen diversos caminos que recorren el término municipal y lo comunican con las poblaciones vecinas.

Cuando visites el paraje, si no te decides a recorrer los 12 kilómetros que lo separan de El Toro caminando, intenta dejar tu vehículo antes de alcanzar lo alto para así disfrutar con calma de la llegada. Camina despacio.

Observa las pequeñas balsas que guardan el agua, los **navajos**, como **el Navajo Roscas**. Explora lo que queda de un antiguo **nevero**. Busca con la mirada la antigua **paridera para el ganado**.

¿Y el **pozo**? Si vas con prisas no lo verás. Apenas es un agujero a ras de suelo protegido por una talaquera de madera y cuerdas. Siéntate junto a él y siente la fuerza del **agua subterránea**, y del silencio que allí reina quizás interrumpido por el canto de algún pájaro.

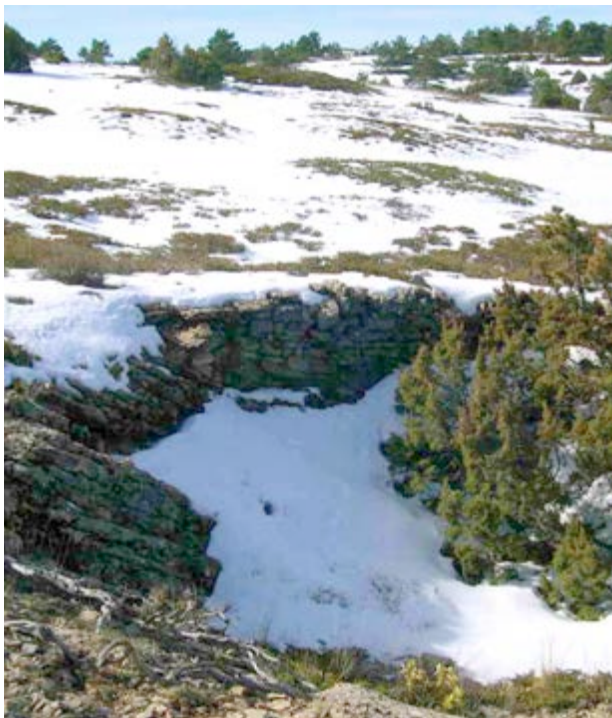
Y después camina o recorre las sendas con tu bicicleta de montaña el tiempo suficiente como para abrir el apetito. El Toro te espera con un montón de cosas ricas.



La sabina rastrera y el cojín de monja conforman un paisaje singular

Érase una vez.....

Los neveros, testimonio de la industria del hielo



La historia de esta localidad, que conozcamos, comienza con el **yacimiento ibero de la Peña de las Majadas**, allá por el año 250 a.C., así que sus tierras pueden susurrarnos muchas cosas, algunas hermosas como la forma de vida de sus habitantes tan en equilibrio con la naturaleza; otras trágicas, como aquellas que siguen siendo testigo de la **Guerra Civil**. El paraje quedó entre las zonas de **trincheras** de los dos bandos, muy próximas al pozo, con su aeropuerto, hospital, polvorín...

El paraje fue utilizado desde antaño como **zona de pastoreo** de los rebaños, de ahí la existencia de tantos navajos no solo en él sino en todo el término municipal.

También fue y sigue siendo un lugar muy apreciado por los cazadores y, en la actualidad, en la época de **setas**, son muchos los que se acercan en busca de rebollones, setas de cardo y de chaparra.

Las nieves en El Toro siempre han sido frecuentes, aunque hoy en día hayan disminuido, así que los lugareños construyeron **neveros** donde convertirla en hielo con el que comerciar en lugares tan lejanos entonces como Valencia capital.

Los vecinos de este pueblo de montaña han sabido siempre cómo aprovechar todos los recursos que les ofrecía la naturaleza a su alrededor, por ello fueron de los primeros en practicar el secreto arte de la búsqueda de **trufas silvestres** y en encontrar los cauces más adecuados para su venta. Ahora esta actividad se ha profesionalizado y se plantan carrascas con el hongo de la trufa y se espera pacientemente a que ofrezcan esas pequeñas joyas. Da prueba de todo ello la celebración anual de su **Feria de la Trufa**.

Sabores: tierra y tradición.....

Solo con que seas un pelín aficionado a las cosas del buen comer sabrás que a El Toro se tiene que ir el último fin de semana de noviembre para disfrutar con su **Feria de la Trufa**, de las más antiguas con trece años ya de vida. Aprenderás a cazar trufas al estilo más tradicional y a cocinar con ellas de la mano de un gran chef. Y, lo mejor de todo, podrás llevarte a casa una gran variedad de productos elaborados con ese indescriptible hongo. ¿A que entra hambre solo con pensarlo?

Pero hay más cosas ricas en este pueblo de montaña. La **orza**, que puedes comprar en su carnicería, con sus costillas, su lomo y sus longanizas te proveerá de la energía necesaria para recorrer caminando el sendero hasta el Pozo Junco.

La pena es que ya no hay horno en la localidad, porque su **pingano**, que es como llaman al *panquemao*, es de lo más delicioso igual que los **rollicos de anís**.

Los montes de El Toro guardan tesoros no tan preciados como la trufa pero sí muy deliciosos: son los **rebollones**, las **setas de chaparrá** y las de **cardo**.

El perro es indispensable en la búsqueda de la trufa



Más allá del paraje.....

Además de las **Fiestas Patronales en honor de San Roque**, a partir del 15 de agosto, y de las **Fiestas de San Antón**, en enero, nadie debe perderse la singular **Fiesta de la Siega y la Trilla** que celebran el último fin de semana de julio con una recreación histórica de los trabajos del campo en torno a los cereales.

Han restaurado el **ayuntamiento**, una **antigua lonja del siglo XVI**, con sus soportales con arcadas y sus calabozos. También se ha restaurado un viejo **molino de cereal** en la cooperativa y el **antiguo lavadero**.

La **iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles**, del siglo XVII, las **ermitas de San Roque y Santa María**, el **punto medieval**, las ruinas del castillo con su iglesia, la **fuentes del Jariz**... No te dará tiempo a verlo todo en un día.

Pero, por si la visita al paraje del Pozo Junco te ha dejado con ganas de más naturaleza, El Toro esconde, en **el estrecho del Cascajar**, el

nacimiento del río Palancia. El sendero para llegar hasta él está perfectamente señalizado.



Fiesta de la siega y la trilla



¿Dónde has visto la piel de leopardo?

AGRADECIMIENTOS

A Antonio Escrig y Mari Carmen Morte por ayudarnos a conocer cada recoveco del paraje

A Ana M^a Orduña y José Orduña por su tiempo, trabajo y desvelos en favor del pueblo

A Eusebio García y Miguel Ángel Aranda por compartir sus amplios conocimientos del paraje



Ayuntamiento de
El Toro



INTERPRETA NATURA



DL CS 610-2017

Y, por si quieres saber más sobre El Toro

Ayuntamiento: 964 123 001

www.eltoro.es

www.turismodecastellon.com

